

EL ENANO.

REVISTA SEMANAL

CATÓLICA, RECREATIVA Y DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN.	CON LA CENSURA ECLESIASTICA.	NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTS.
PENÍNSULA. SEMESTRE. 150 pesetas. UN AÑO. 311 ULTRAMAR.—Un año, 7 pesetas	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, PLAZA DE SAN JOSÉ, NÚM. 8.	PAGO ADELANTADO. No. q devuelven los origina- les, se inserten ó no.

SANTORAL DE LA SEMANA.

Día 17.—Lunes. Las llagas de San Francisco, San Pedro Arbués, mártir, hijo y patrón de Epila y Nuestra señora de Atocha en Madrid.

Día 18.—Martes. Santo Tomás de Villanueva, arzobispo de Valencia, Santar Sofia ó Irene; en Murcia, Nuestra señora de la Fuensanta.

Día 19.—Miércoles. La aparición de la Virgen de la Saleta y S. Elina.—*Témpora*—*Ayuno*—*I. P.*

Día 20.—Jueves. Santos Eutiquio y Agapito, y Santas Cándida y Susana, vírgenes.

Día 21.—Viernes. Santos Mateo, patrón de Logroño y Lanaja, Isacio y Pánfilo.—*Témpora*—*Ayuno*—*I. P.*

Día 22.—Sábado. Santos Mauricio, Jonás, Florencio, Inocencio y Silvano.—*Témpora*—*Ayuno*—*I. P.*

Día 23.—Domingo. Santos Lino, Fausto, patrón de Moneva y Santa Tecla, vírgen.

*
**

LA IGLESIA CATÓLICA Y EL LIBERALISMO.

Al presentar á la Iglesia católica frente á frente del liberalismo, surge naturalmente esta pregunta: ¿es cierto ó no es cierto que aquella haya condenado el liberalismo? Antes de contestar á esta pregunta debemos expresar con claridad qué entendemos aquí por Iglesia católica, y qué enten-

demos por liberalismo; pues antes de tratar de una cosa, es preciso definirla y aclararla bien.

Decimos, pues, y entendemos por Iglesia católica al Papa que es su cabeza visible, que representa á toda la Iglesia, y ejerce en ella una autoridad infalible cuando habla ex-cátedra sobre el dogma, sobre la moral, ó cosas que se rocen ó tengan relación con ellos, como sucede, por ejemplo, con la política que practican muchas naciones. Y por *liberalismo* entendemos ese sistema, ó partido, como quiera llamarse, que proclama, sostiene y defiende todo género de libertades en absoluto, tales como la libertad del libre pensamiento, la de imprenta, la de libre asociación para reprobados fines, la de cultos y otras, calificadas ya todas de perdición por la Iglesia en razón á los funestos efectos que han causado en todos los pueblos que las han consignado en sus constituciones, hasta traerlos al anarquismo que, potente y amenazador, asoma la cabeza por todas partes donde ha imperado é impera el liberalismo.

Esto supuesto, contestamos sin ningún género de duda, y con certeza

infalible, que la Iglesia ha condenado cien veces el liberalismo. Pero ya oigo que dicen los secuaces de este malhadado sistema: No basta afirmar una cosa; es necesario probarla. ¿Pruebas exigís? Pues ahí las tenéis al canto y muy numerosas. Tan pronto como fueron proclamadas por la revolución francesa el año 1789, fueron condenadas por los Papas Pío VI y Pío VII; Gregorio XVI las anatematizó; pero sobre todo el gran Pontífice Pío IX, el más aclamado y querido de los liberales al principio de su pontificado, no solamente anatematizó, reprobó y condenó todas estas libertades en general y cada una en particular en el famoso *Syllabus*, sino que condenó también repetidas veces y con mucha energía el liberalismo llamado católico ó sea catolicismo liberal: arca santa en la que querían y quieren refugiarse muchos liberales, de buena intención si se quiere, para sostener y defender sus errores y falsas libertades. Mas, al llegar aquí, veo que se escandalizan muchos que se llaman liberales y quieren pasar por buenos católicos y hasta practican obras de tales. ¡Mentir!, (dicen) calumnia! Esperad un poco, escuchad; y si después de oír y escuchar al gran Pontífice Pío IX os atrevéis á decir que se os calumnia, y seguís llamándoos y teniéndoos por verdaderos católicos, borrad, si podéis, de una plumada los documentos siguientes:

En la alocución que el Papa Pío IX dirigió á una comisión de católicos franceses, presidida por el Ilmo. Forcada, que llevaba la firma y adhesión de dos millones de católicos, en el mes de junio del año 1871, les dijo estas notables palabras: «Quisiera, mis queridos hijos, que mis palabras fuesen fieles intérpretes de los sentimientos de mi corazón. Os hablaré claramente: no temo á esos monstruos miserables

de la *Commune* de París; lo que temo es ese liberalismo católico que es un verdadero azote.» En el Breve que dirigió el 6 de mayo de 1873 al Círculo Católico de la unión católica de Milán, hablaba de esta manera: «Queridos hijos: si desgraciadamente existen algunos que se esfuerzan en contraer alianzas entre la luz y las tinieblas, entre la justicia y la iniquidad, por medio de esas doctrinas llamadas católico-liberales, que, apoyándose sobre perniciosos principios, inculcan el respeto á leyes que rebosan iniquidad. Pues bien; esos tales son más peligrosos y funestos que los enemigos declarados. En 8 de mayo del mismo año dirigió otro Breve á la federación de los círculos católicos de Bélgica, y les animaba á trabajar en pro de la Iglesia católica y de la religión, con estas notabilísimas palabras: «En tan generosa empresa lo que hallamos más digno de alabanza es vuestra decidida aversión á los principios católico-liberales, que os esforzáis en borrar de todas las inteligencias.» Finalmente, para no cansar y no extendernos mucho, en el Breve de 28 de junio de dicho año, dirigido al ilustrísimo Sr. obispo de Quimper, se expresaba el gran Pontífice de esta manera: «Venerable hermano: ciertamente, los enemigos de la Iglesia no podrán nunca, por más esfuerzos que hagan, alejar nuestros hijos de Nos; pero lo que nunca conseguirá un error manifiesto, es posible que llegue á alcanzarlo esa corriente de opiniones liberales admitidas por muchos católicos, por otra parte honrados y piadosos, cuya religión y autoridad sirve de cebo para atraer á los incautos hacia sus opiniones perniciosas. ¿Queréis más pruebas? Pues leed la Encíclica del bondadoso y sabio Pontífice León XIII, llamada «LIBERTAS», porque comienza con esta palabra, y versa su

contenido sobre la verdadera falsa libertad, y en ella encontraréis que un Papa, todo bondad, todo amor y caridad para propios y extraños, llama imitadores de *Lucifer* á los que siguen ese sistema llamado liberalismo, tan extendido por toda Europa. Y si, después de saber y leer todo esto, no te convences y sigues llamándote católico-liberal, y eres persona ilustrada, compadeciéndote mucho y amándote á pesar de tu error, te diré: ó has perdido el juicio y deben llevarte á un manicomio, ó á sabiendas cierras los ojos á la luz y arriesgas mucho tu salvación. Este peligro quisiéramos evitar á cuantos lean este humilde artículo, y esto solamente nos hemos propuesto al escribirlo, siquiera sea desaliñadamente.

* *

¡.....!

*En un sueño de orgía y de placeres
gozando por doquier*

*Sin idea de Dios ni de otra vida
mi existencia pasé.*

*Aquellas oraciones que mi madre
me enseñó á balbucear*

*Desaparecieron cual la arena al soplo
del fuerte vendaval.*

*Se deslizó mi vida ansiando sólo
gozar y más gozar*

*Y se borró el recuerdo de mi infancia
Cual el surco de un buque en alta mar.*

*Al despertar, al borde del sepulcro
sin saber me encontré*

*Y recordando mi pasado obscuro
por mi suerte temblé.*

*Vi allá lo que no pude en el camino
por faltarme la fe*

*Y ante aquella verdad aterradora
de hinojos me postré.*

*Quise rezar y en vano en mi cerebro
un recuerdo busqué*

*De aquellas oraciones que en la cuna
principiara á aprender.*

*Ya la Parca cortar quería el hilo
de mi vida sostén*

*Y en torno mío Satanás bailaba
henchido de placer.*

*Ante aquel porvenir incierto y triste
se conmovió mi ser*

*Y caí anonadado balbuceando:
¡pequé, Señor, pequé!*

*Misericordia para aquél que errante
vagaba por doquier*

*y tu bondad sin límites no quiso
á tiempo comprender.*

.....
*Vi los cielos abiertos y ante el brillo
de aquella luz cegué.*

*Mezcladas con los cantos celestiales
Aun escuché blasfemias de Luzbel.*

Ego sum.

* *

HUÉRFANA CON TIERNA MADRE

Había en el pueblo de X un matrimonio tan virtuoso cuanto trabajador, que, si no ricos, eran, sin embargo, felices con su virtud y pobreza, cuando en colmo de su ventura, su felicidad, una niña hermosa como una flor, preciosa como una perla y cándida como una paloma.

El padre era dechado de labradores, pues reunía las condiciones más apremiantes de honradez é intachable conducta.

No he de decir menos, en honor de la verdad, de su esposa é hija, pues poseían almas más bien que humanas, seráficas, porque en los primeros albo-

res del día marchaban á oír el Santo Sacrificio de la Misa, lo cual habian adoptado ya, no como devoción solamente si que también como obligación, y asistían después á llenar las faenas de su casa sin perjuicio de ayudar en las casas principales.

Por la noche nuestra trinidad recitaba el Santo Rosario, rogando finalmente á la Virgen Santísima que si los llamaba á sí no abandonase al consuelo de sus afanes.

Esto sucedía por el año 1854, época en que el cólera invadía dicho pueblo X, repartiendo en todo él un pánico horroroso y dejando á innumerables criaturas en el lamentable estado de orfandad, abandonadas, por consiguiente, ó á una deplorable miseria ó recomendadas y relegadas al cuidado de sus consanguíneos, quizá en extremo crueles. No pasó por excepción nuestra preciosa cuanto virtuosa niña; pues habiendo pagado sus padres el tributo universal, quedó la desgraciada sola. ¡Ah, si supiera cuánto iba á sufrir! ¡Cuán de buena gana hubiese preferido marchar con los autores de su existencia! Pero sola, ¿qué hacer? Expuesta á los furores del infierno, inexperta niña, abandonada á las inciertas oscilaciones de su veleidosa voluntad, ¿qué hacer, repito? ¿A dónde encaminar sus pasos?

Le es de ineludible necesidad cobijarse bajo la protección de sus parientes; pero ¡oh desdichada! en vez de encontrar un alma protectora no halla sino verdugos, tigres hambrientos, ansiosos de quitarla de medio. Inútil le es mudar de tutor, recorre toda la escala genealógica, pero todos la tratan igual. Desesperada entonces, persuadida de no encontrar consuelo en la tierra, acude al Cielo, solicita la protección de la Santísima Virgen, se presenta bajo su advocación, pero tampoco es oída. Desfallecida, cae en el

lecho, pero no desiste, hasta que después de duras pruebas, en uno de esos sueños arrebatadores oye la voz de la Virgen que acompañada de su hijo la dice:

«Ven, preciosa niña, ven á disfrutar la gloria de este mi hijo; ven, te llevaré junto con él»; y tendiendo el niño los brazos se la lleva arrebatada en éxtasis á la mansión celestial, haciéndola absorber las delicias más placenteras y los goces más melifluos y dejándonos de recuerdo en la tierra sus venerables restos.

R. Ro.

*
* *

LA LEY DE DIOS.

Quiso Dios, para bien de los creyentes, redactar y escribir su santa Ley en dos tablas de piedra que en el monte del Sinaí entregó El mismo á Moisés.

En libro tan pequeño, de dos Hojas, y en muy pocos renglones, sólo en diez, con admirable síntesis se enseña en poco tiempo la senda del bien.

Esplendorosa luz que al caminante va alumbrando en la senda de la fe; sapientísimo libro, donde el hombre tiene—si quiere—mucho que aprender..

Y la Ley de Dios—en piedra esculpida—de tantos miles de años á través, se conserva—llegando hasta nosotros—inalterable, como escrita fué.

Una siempre, y la misma para todos, de Dios marcará la justicia fiel; sea pauta de vida, sin la cual nada en la vida se puede hacer bien.

JUAN BAUTISTA MARÍN.

*
* *

UNA FIESTA Ó ROMERÍA

EN VIZCAYA.

Según lo teníamos dispuesto, lo hicimos; no parece sino que todo nos salió á medida de nuestros deseos y planes. Nos reunimos mi amigo Chomin-

gorri y yo á las cinco de la mañana, y después de humedecer el estómago con una tacita de café con leche, ó, mejor dicho, leche con café, nos pusimos en marcha en dirección á Bermeo, para después de descansar un rato subirnos á aquella áspera pendiente hasta la aldea de Albóniga, donde se venera con religioso respeto la piedad de Nuestra Señora, bajo la denominación de la Virgen de Albóniga. Como la ermita es pequeña y muchos los miles de fieles que acuden á honrar con sus oraciones aquel santo lugar, nos encontramos con que quince minutos antes de dar principio el Santo Sacrificio de la Misa, había sido invadido el interior y tan sólo pudimos ocupar un lugar en el umbral de la ermita, dándonos, á pesar de todo, por muy satisfechos, pues aun quedaron muchos fieles fuera de la capilla. Concluido el Santo Sacrificio y después de hacer una corta oración en el interior de la capilla, nos dimos á vagar por aquella landa para recrear nuestra vista con el precioso paisaje que desde ella se descubre.

Allá al N., á tres kilómetros, se divisa, como desafiando al mar, el magestuoso cabo de Machichaco, con su hermoso faro de primer orden; de N. á E. todo lo que nuestra vista alcanza se encuentra limitado por el pérfido y pelagoso mar; por el E. se divisa á siete kilómetros el escueto y peñasco cabo de Ogoño, tras del cual se oculta Elanchove, puerto seguro y de refugio para todos cuantos se dedican á la peligrosa vida de la pesca; á nuestros pies, como saliendo del baño, se encuentra tendida la populosa villa de Bermeo, y á S. y O. todo se encuentra limitado por montañas, adornadas aquí y acullá con preciosos caseríos, albergue en otro tiempo de la vida sencilla y patriarcal, hoy, por desgracia, algún tanto viciados.

Sin cansarnos de recrear nuestra vista con tan bello panorama, hubimos de dejarlo para reunirnos con los demás romeros y mezclar nuestros gritos de gozo y alegría con los que por doquier atronaban nuestros oídos, y así nos dirigimos á donde se oían los ecos del característico tamboril, donde presenciábamos un espectáculo sorprendente para todo aquel que no esté acostumbrado á presenciarlo: *el Aurresku*, el baile peculiar y predilecto de la juventud de este país. En medio de un círculo de personas se veían hasta nueve jóvenes de cara risueña agarrados de las manos, marchando por el interior del círculo y haciendo infinidad de piruetas, llegando éstas al colmo cuando en medio de dos de los que acompañaban al danzante se destacó una preciosa joven de abundante y rubio cabello, colocándose, acompañada siempre de los dos jóvenes, en frente del *aurreskulari*, el que por espacio de unos minutos parecía inyectado de electricidad, según movía todos sus músculos; colocáronse á la cola de la cuerda que formaban los jóvenes y entonces entró en las mismas operaciones el que antes iba el último, ó sea el *acheska*, y en el interin que bailaba ante la joven que los compañeros le habían sacado, éstos se dedicaron á buscar una pareja á cada uno de sus compañeros, concluyendo el espectáculo con una jota al estilo del país. Innumerables fueron los *aurreskus* que al cabo del día se bailaron, habiendo algunos de novedad, como el que por la tarde vimos, hecho por mujeres y que lo bailaban ante un joven.

Mientras la gente joven se divertía, unos al son del tamboril, otros al son de guitarras, violines, dulzainas, flarmonícas, etc., que de todo abundaba, tendimos nuestra vista en busca de un lenitivo para nuestro desconsolado estómago, mas no tuvimos que inquietar

tarnos mucho, pues aquí había toda clase de mariscos, como ostras, chirlas, percebes, magurios, etc. etc.; allá, grandes y abundantes barriles con atún ó sardinas; acullá, hermosos calamares en su salsa negra; en el otro lado, sendas cazuelas con guisados de carne y chuletas asadas; y para fin y colmo de la fiesta, un bonito restaurant de campo con abundancia de todo cuanto necesitamos para conseguir el fin que nos proponíamos, que era acallar nuestro débil estómago. Comimos bien, tomamos nuestro café, una copa y un tabaco de la Arrendataria, que, entre paréntesis, debe de estar en la asociación anarquista, pues en vez de tabaco nos da bombas, que el mejor día causarán la explosión de todos cuantos tenemos la desgracia de fumar; y después de estar descansando un rato para librarnos de los ardores del sol, volvimos á recorrer aquel lugar de expansión y alegría para bajarnos á Bermeo y volvernos á nuestros hogares.

Visitamos la villa de Bermeo, la casa donde nació el cantor de la Araucana, el ilustre Freilla; el bonito hospital, que, aunque mayores, dudo tenga igual en bonito y limpio; la inmensa casa de locos que aun está en construcción; y sobre todo, el soberbio Casino, obra colosal y preciosa de que pueden enorgullecerse los Bermeanos, aunque les puedan doler los 40.000 duros que se han gastado en ella.

Como nosotros teníamos que andar para llegar á nuestras moradas unos nueve ó diez kilómetros, hubimos de despedirnos de nuestros amigos y tomar el camino, á pesar de los esfuerzos que hicieron para que nos quedáramos á ver los grandes y vistosos fuegos que para la noche y las dos consecutivas tenían preparados.

JULIÁN-ANDI.

SECCIÓN DE NOTICIAS.

• Han tenido un fin verdaderamente satisfactorio las funciones de Santa María Magdalena, capilla del Hospital, motivadas por la inauguración de la misma.

El día 7 por la mañana tuvo lugar una solemne misa á la que asistió el M. I. Ayuntamiento en corporación y el Juez municipal, Excmo. Sr. don Pedro Agustín Herrero, y en la que ofició el fiscal de la Nunciatura, ilustrísimo Sr. D. Juan Pérez Angulo. La misa fué cantada con una energía y modulación, poco comunes, por las Hermanas de la Caridad, que tuvieron á bien honrarnos no sólo con su presencia corporal sino que también solemnizando la función con su dulce canto, desempeñado con el más relevante prestigio: especialmente fué objeto de nuestra admiración la agilidad é inesperada destreza de la Hermana pianista, que arrancaba algunas veces notas tan sentimentales y apasionadas que arrebataban el corazón.

Ocupó la Sagrada Cátedra D. Pedro Dossset, beneficiado en la parroquia de San Gil, de Zaragoza, que estampó en nuestro corazón los efectos saludables, sorprendentes y peculiares de la caridad cristiana con la fruición de goces que de ella resultan. Por la tarde hubo Rosario acompañado de varios motetes, sermón y Salve.

En el día siguiente, por la tarde, Rosario con exposición de S. D. M., motetes, sermón y Salve.

En el tercer día misa de Comunión con motetes, acercándose al banquete divino gran número de fieles. Á las nueve, misa solemne con exposición de S. D. Magestad, en que ofició el M. I. Sr. D. Juan Villaverde, abad de Santo Domingo de la Calzada, y después sermón.

Por la tarde, lo mismo que el día anterior.

Decididamente quedamos satisfehos.

Mandamos un aplauso á los directores de la ornamentación y culto, altamente magníficos, y también á los benévolo asistentes á las funciones durante el triduo.

El lunes último, 10 del corriente, se unieron con el indisoluble lazo del matrimonio el Sr. D. Francisco Sáenz de Tejada y la bella señorita D.^a Blanca Olózaga y Ruiz, apadrinando el acto la madre del novio y el hermano de la desposada. La ceremonia nupcial tuvo lugar en la bonita capilla construída por los Sres. de Olózaga en su magnífica posesión de Vico, bendecida el día anterior por el M. I. Sr. Dr. don Juan Antonio del Pozo, canónigo de Calahorra, comisionado al efecto por el Ilmo. Sr.^o Vicario Capitular y Gobernador Eclesiástico de la Diócesis, é inaugurada por el referido Sr. canónigo al día siguiente con la Misa de velación, después de dar la bendición á los contrayentes el presbítero don Pedro Benito Sáenz de Tejada. El acto estuvo muy concurrido y la novia vestía elegantísimo y valioso traje blanco. Entre los acompañantes vimos en primer término á los padres del novio, D. Julián y D.^a Evencia Mancebo, hija y niña de éstos; Sra. tía D.^a Casta Mancebo con su Sra. hija Micaela y su Sr. esposo; hermano de la novia, D. Modesto Salustiano Olózaga; tíos D. Pilar Herrero y D.^a Felipa Ruiz; D. Mauro Ruiz y D.^a Eloísa Morales de Setién; Sra. Viuda de Orive; Sra. de Sopranís; Sres. de Encío; señora D.^a Pilar Morales de Setién; Srtas. de Herrero, Elisa y Petra; Srtas. de Herce, Elena y Asunción; Ilmo. Sr. fiscal auditor de la Rota, D. Juan Pérez Angulo; Sres. párrocos de los Santos de Arnedo y de Quel; los presbíteros

Sres. Adán y Cañas y otras muchas personas que en este momento sentimos no recordar. Los Sres. de Tejada y familia, en unión de algunas piadosas Sras., visitaron el templo de nuestra Sra. de Vico, del que hicieron grandes elogios, depositando sus limosnas en poder del encargado del santuario.

La mesa, de 40 cubiertos, animadísima; el menú, escogido por el principal de la fonda de Castejón y servido por personal de la misma.

Entre los múltiples y valiosos regalos de boda merecen especial mención: un artístico lavabo de plata y un magnífico aderezo, obsequio de D. Modesto Olózaga; otros de los padres del novio y tía de éste, D.^a Casta Mancebo; de los Sres. tíos de la novia, don Pilar y D.^a Felipa, D. Mauro y doña Eloísa; así como los del conde de Rius y de los Sres. marqueses de las Hormazas, y del Sr. Navarrete, hijo del general Elío.

Terminado el almuerzo, el nuevo matrimonio salió para Pamplona, desde donde piensa pasar á Francia é Italia, deteniéndose algún tiempo en París y en Roma.

A las 3 de la tarde, al marchar en el coche, fué despedido por muchísimas personas y la música local, que amenizó el acto con sus armoniosos acordes.

Damos nuestra enhorabuena á los recién desposados.

En los días 8 al 15 de septiembre inclusive se han extraído de esta ciudad 1717 cántaras de vino, al precio de seis reales.

Los estudiantes Marcelo Pagonabarraga y Marcelo Pérez-Alfaro, procedentes de la preceptoria oficial de esta ciudad, han obtenido la nota de sobresaliente en los 4 años de latín.

Han salido para sus respectivos domicilios las Hermanas de la Caridad, el Sr. abad de Santo Domingo, D. Juan Villaverde, y D. Pedro Dosset, que vinieron á inaugurar la capilla de este Santo Hospital, habiendo dejado muy gratos recuerdos entre estos habitantes.

Hemos tenido el gusto de saludar á D. Francisco Alix, catedrático de Filosofía de la sección-Seminario de Calahorra.

El lunes último, según costumbre, salió la demanda llamada de las *Animas*.

Comenzó la semana con tan baja temperatura que obligó á varios á tomar las capas y anguarinas.

Se trata de fundar en la Coruña un Círculo Católico de Obreros como el que ya funciona en el Ferrol.

Al efecto, se ha celebrado una reunión, siendo unánime el criterio de los señores que asistieron á ella, conformes en llevar á cabo tan noble y levantado pensamiento.

Bueno sería que en las principales poblaciones de la Rioja siguiéramos el ejemplo y bajo la dirección del Ilmo. Sr. Vicario Capitular de la diócesis.

Habiendo ido á pasar un día de campo varios jóvenes de una ciudad de esta provincia, resultó que al anochecer todavía no habían regresado á sus respectivos domicilios; y como quiera que los vapores del vino habían surtido sus efectos, acordaron refrescar su imaginación con el refrigerante ácido de unos melones, y así se efectuó. Pero como las cosas no resultan á medida de nuestros deseos, sucedió que nuestros jóvenes fueron

sorprendidos en el crítico momento de concluir la deglución de dichos melones. El guarda oficial les dijo: ¿Son buenos? Que les aproveche.

Dicho esto, dejó su carabina y marchó dejando á nuestros calaveras en la creencia de ir á satisfacer alguna necesidad, hasta que advirtiéndole su demora marchó en su busca uno de ellos, que era guarda particular, y lo encontró con la linda depredación de una docena de pimientos, diciéndole con ironía: Denuncie el guarda á otro guarda; yo á mi vez haré lo mismo.

Resultado: que los guardas necesitan custodia.

¡Así va todo!

Apena leer en algunos periódicos, que están obligados á no hacerlo en esa forma, ciertas frases ofensivas y calumniosas contra determinadas personas que al parecer han defendido y creemos defenderán en el parlamento, fuera de él y en el periodismo la religión católica, apostólica, romana con verdadera fe y entusiasmo; no siendo ese proceder el mejor medio para la unión de los católicos, que tanto desea S. S. el Papa León XIII, (q. D. g.)

¡Más caridad, colegas, más caridad!

Han sido elegidos diputados provinciales por el distrito de Cervera-Arnedo:

Don Carlos Moreno.

- » Manuel Ruiz y Díaz.
- » Florencio Diago.
- » Juan Manuel Zapatero Castillo.

Que sea para bien del distrito.

Las fiestas de S. Mateo en Logroño prometen estar muy animadas, á juzgar por los preparativos hechos. Arnedo ha de dar buen contingente.